© Prensa Médica Latinoamericana. 2014 ISSN 0250-3816 - Printed in Uruguay - All rights reserved.

Editorial

Estimados lectores:

Comenzamos un nuevo año con la mira puesta en el perfeccionamiento de este instrumento editorial, tarea quijotesca pero imprescindible, dado que Archivos ocupa sin duda, un lugar de jerarquía en la difusión del conocimiento científico médico y tiene la ambición de ir a más.

Por aquello de que “para el que no tiene claro su rumbo todos los vientos son desfavorables”, es necesario redefinir y actualizar el nuestro.

Nuestro norte puede sintetizarse en el doble fin de servir, por un lado, para que los investigadores nacionales, cuenten con una herramienta de calidad para la difusión de sus trabajos, y que éstos puedan compartirse a lo largo y ancho de las comunidades médicas latinas, aunque no exclusivamente en ellas, y por otro, para que todos nuestros colegas, los lectores inquietos, interesados en adentrarse en los temas de la investigación médica o en acceder a revisiones de calidad de temas relevantes, puedan contar con un instrumento que satisfaga su interés y los ayude a crecer profesional y culturalmente.

Insistiremos en el aporte fermental, en el sentido que Vaz Ferreira le daba a la expresión: aquellos saberes que no tienen una utilidad directa e inmediata, pero que al carecer de ellos, “sin el fermento estimulante y sugestivo, tienden a producirse los espíritus limitados, estrechos: sin vistas, sin horizontes; sin hondura y sin vuelos”, saberes que tienen como cometido “el de hacer subir a cada uno hasta donde pueda”. El medio que utilizamos para ese fin es el crecimiento y la maduración de la sección “Medicina y sociedad”, desde la que hemos abordado temas muy relevantes de la actualidad y se han publicado reflexiones de gran interés, sobre temas conflictivos, muchas veces dilemáticos, vinculados a la concepción de la medicina y de la práctica médica, desde un abordaje filosófico, ético, sociológico y antropológico.

Es nuestra meta inmediata enriquecer cada número con la publicación de mayor número de materiales, e incluso aumentar el número de volúmenes en el año, para lo que es imprescindible el trabajo de los colegas, especialmente de los docentes de nuestra especialidad y de las otras especialidades médicas, en la investigación clínica y en el envío de revisiones.

En este camino, tenemos la satisfacción de anunciarles la concreción de un acuerdo con los colegas Neurólogos, para editar periódicamente una nueva sección de la Revista: la “Sección Neurológica: Archivos de Neurología”, donde se publicarán trabajos elaborados por los docentes e investigadores de la especialidad que contribuirán a los fines de crecimiento enunciados líneas arriba. Además de darle nuestra cordial bienvenida, queremos expresarle nuestro agradecimiento por la confianza depositada en nuestra publicación y augurar un venturoso futuro a este proyecto compartido.

No podemos abandonar este tema sin expresar nuestro afectuoso reconocimiento a los colegas que estuvieron involucrados en este emprendimiento, especialmente al Prof. Dr. Ronald Salamano, sin cuya iniciativa e impulso no hubiera sido posible esta realidad que disfrutarán nuestros lectores, a partir del número 2 del presente volumen 36.

Es nuestro anhelo que este proyecto pueda ampliarse, incorporando progresivamente nuevas secciones de especialidades médicas.

Todo estos propósitos y todas estas realidades no podrían plasmarse sin el trabajo persistente, eficaz y eficiente, consciente y cuidadoso de los detalles, de nuestro equipo editorial. Hoy lamentamos el alejamiento del mismo de la Dra. Natalia Miranda, que nos acompañó con su trabajo y sus inteligentes aportes, desde que nos hicimos cargo de la Dirección de la revista y quien, requerida por nuevos compromisos profesionales, se ve obligada a dejar sus funciones en el Consejo editorial. A ella le expresamos nuestra gratitud y le deseamos los mayores éxitos.

Como contrapartida de esta pérdida, tenemos el placer de anunciarles la integración al “staff” de nuestro Consejo editorial de dos brillantes profesionales que, no obstante su juventud, han desarrollado una profusa tarea en la docencia y en la investigación clínica, y que son ampliamente reconocidos por sus valores intelectuales y humanos. Se trata de los Dres. Álvaro Danza y Marcelo Valverde, que han respondido afirmativamente a nuestra convocatoria y que aseguran un futuro de crecimiento y excelencia para la Revista.

Con ellos, y con la invalorable colaboración en los aspectos técnicos científicos del trabajo editorial de las Dras. Laura Llambí y Mercedes Perendones, en la dirección de la sección “Medicina y sociedad” del Dr. Álvaro Díaz y desde la tarea de la gestión administrativa y comercial, así como de la edición, imprenta y distribución, del Sr. Heber Saldivia, nos comprometemos al esfuerzo para lograr la mejora permanente con la utopía de alcanzar la excelencia.

Prof. Dr. Carlos Dufrechou
Director